

Director ANTONIO MEDIZ BOLLIO
Gerente ALFONSO E. BRAVO.
Teléfono: Ene. 126 y 208.-Márquez, 138
Héro.-FRANCO PÉREZ 5272.

TRIBUNA DE "EL HERALDO"

EDITORIALES Y COMENTARIOS

Nunca nos preguntamos qué nos conviene hacer, sino qué debemos hacer. Y eso es lo que hacemos.

Tenemos fe en nuestro pueblo, quien sólo necesita organizarse y ser libre.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Para la República, Estados Unidos y Cuba:
Por un trimestre... \$ 3.00
Por un semestre... \$ 5.00
Por un año... \$ 9.00

Peregrino Sistema de Apresurar la Pacificación

Todos los Rebeldes se Rinden... a Cambio de que se les de el Gobierno

Un cierto número de cabecillas e jefes de bandos que operan en Tabasco, y cuyo propósito es el de echar por tierra el régimen federal que nos rige, propone, según testimonio de personas que nos rige, proponer, según testimonio de personas que nos rige...

En el caso de Tabasco hay la circunstancia específica de que los rebeldes y los autores del cuartelazo, tienen convicciones públicas, forman una sola rama de las fuerzas que propenden a echar abajo el Gobierno Constitucionalista.

Tomar en cuenta la proposición de los rebeldes, discutiría con ellos, es un imposible desde todos los puntos de vista. La Carta Magna y los deberes que el Gobierno tiene contraídos para con el país y para con la Revolución, exigen que oficialmente se ignore lo que ofrecen los alzados.

¿Salvará la Suprema Corte al Colegio de Puebla?
Dentro de unos días deberá resolver la Suprema Corte de Justicia el proceso de la suspensión del acto reclamado, concedida por el Juez de Distrito de Puebla, en el amparo que los estudiantes de ese Estado interpusieron ante aquel funcionario público contra actos del doctor Alfonso Cabrera, quien, como se sabe, clausuró el Colegio por razones políticas, y no ha obedecido hasta hoy los mandatos del Juez Federal, quien le ha ordenado varias veces la apertura del establecimiento educativo para no perjudicar a los estudiantes...

Entre los hechos que han traído naturalmente un profundo malestar entre la juventud estudiosa de Puebla que no solamente está a punto de perder un año en sus estudios, lo que significa ya una pérdida material considerable para muchos padres de familia, sino que también está temerosa de su propio porvenir. Por su parte la sociedad de Puebla, los estudiantes de la República y la opinión pública toda, ha reprobado este asunto porque que bien pudo haberse resuelto con el simple acatamiento a la ley y a la cordura.

¿Qué leerá ese solitario mortal?
¿En compañía de quién pasará la noche histórica? ¿Qué poeta, qué pensador, qué historiador le habrá parecido digno de tomarse en consideración en esas horas solitarias de espera interminable? Habrá pensado en el mundo de los libros algún espíritu noble para prepararse a las emociones del mañana, o se habrá provisto con algún dilatante de algún pasatiempo frívolo? La apoteosis se ha terminado, los últimos cantos se han extinguido y ha resonado ya el pañer cañonazo. ¿Qué pensará este moderno Estilita, al abrigo de su verde lecho, en este momento solemne en el cual se congrega todo un ciclo histórico y se contornea la era desconocida de un misterio en el cual acabamos de entrar?

Los tales agentes tienen la doble misión de custodiar al chauffeur y auxiliario en los frecuentes casos de liquidación de cuentas del viajero con trompas, palos en la cabeza y hasta trastos, y ofrecer al público el vehículo.

Este acto de oferta es lo que agobia a forma de plaga a los peatones que salen del café, del teatro, o de su casa y transitan por las aceras. Junto a estas, en ringlera se instalan, cinco, más y hasta doce "Ford's" esperando clientela. Y en la acera estorbando el paso y asaltando al público, se agitan los agentes con actividad molesta.

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

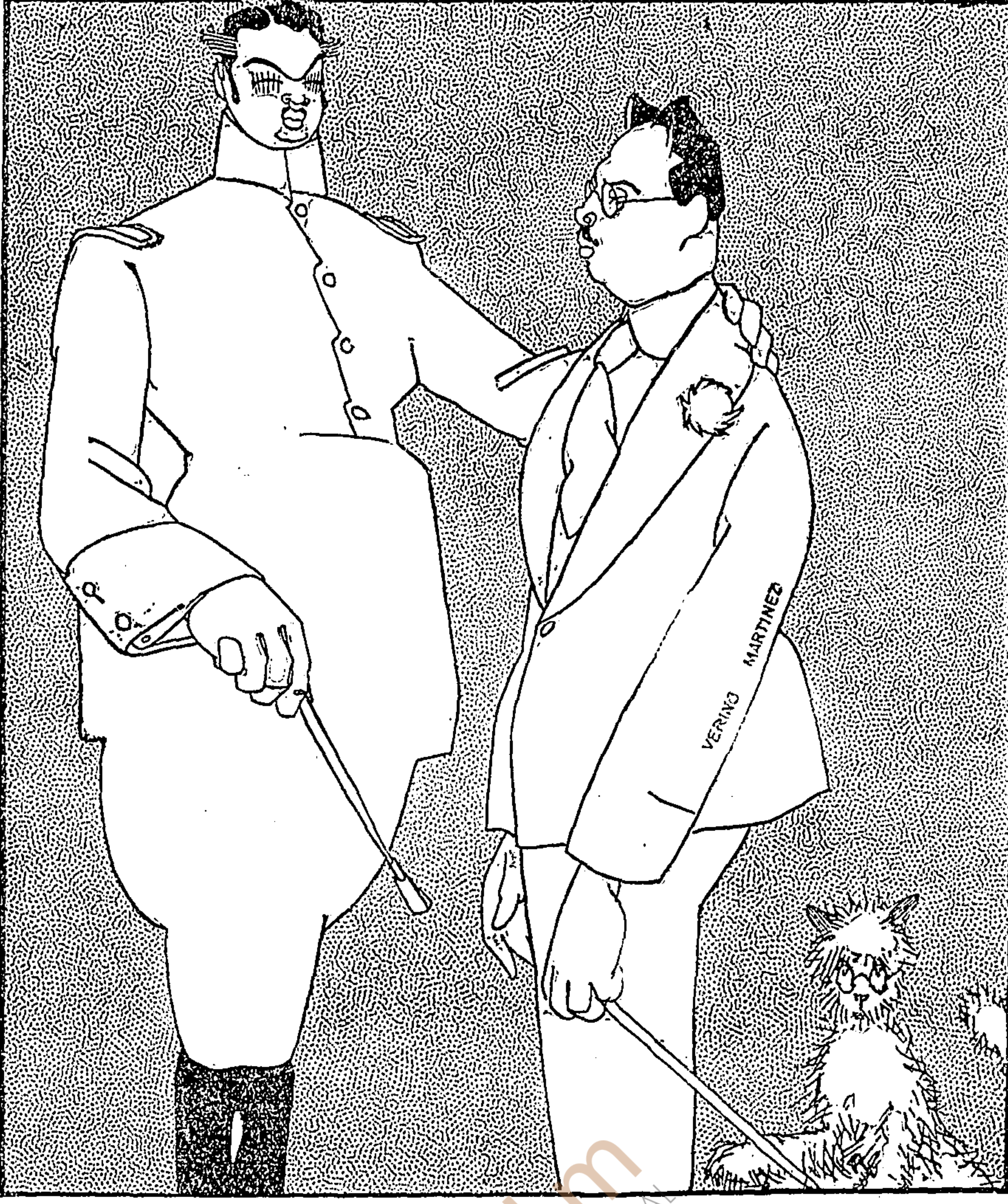
¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

ENTERANDOLO



Juanito.--¿Ya te enteraste de lo que dice la prensa de ti? Severino.--No; espero que me impongas.

CORREO DE FRANCIA

Un Tiempo que se Acabó y Otro que Comienza

Paris, julio 30 de 1910.
Son las diez de la noche de la velada del gran día en la Avenida de los Campos Elísios. Los parisianos han resuelto a pasarse la noche en la intimidad, con objeto de ocupar los mejores sitios de la vía triunfal para el desfile del día siguiente, se disponen a acostarse en sus posiciones. Sobre un enorme castaño se oye un ruido de ramas que se agitan. Levanta la cabeza y puede distinguir a una altura considerable "en el árbol lleno de sombra y que lleva en sí toda la oscuridad de la noche" como diría Leon Paul Fargue, una sombra negra y unos ojos fosforescentes. ¿Qué pájaro nocturno, qué murciélago gigantesco habrá sentido sus reales en ese árbol?

Un tiempo que se acaba... otro tiempo nuevo que comienza, significando abiertamente su efecto: pues nos ha hecho desprendernos del orgullo del triunfo y volver al trabajo con toda humildad, y lo que es más aún, ha sabido devolvernos nuestras banderas.

Recuperadas nuestras banderas! La Europa está en ruinas. Y es necesario reconstruirla. Las familias sin hogares vagan errantes todavía sobre un suelo trastornado. El invierno se presenta ahogado bajo la sombra gris de las nubes del estandarte azul de la Sociedad de las naciones, desplegado sobre la cabeza de los triunfadores. Durante algunas horas de lluvia ha destruido con su pertinaz gotear todo el decorado de esta fiesta inolvidable y ha mojado las banderas, desintendiéndose los escudos, humedeciendo las pinturas, y las esculturas despojadas de su pintura artificial, mezclando el oro y el rojo en una extraña combinación que entristece las miradas.

En el fondo, ha sido mejor así. Ese minuto único debía existir así siempre. Era fuerza que se rompiera la copa en la que habíamos bebido tan enervante emoción. Después de haber contenido un vino tan especial no podía seguir sirviendo para usos vulgares. Esa visión de gloria que nos había deslumbrado, tenía que desvanecerse como un rayo que se extendiera sobre el cielo sin dejar más rastro en nuestro cuerpo. Es muy significativo que los elementos se hayan congregado esa noche para una obra de destrucción que se hacía de todo punto necesaria. Era casi un deber de piedad. Los paganos no tenían ningún derecho de contemplar como hombres por más tiempo el decorado de apoptosis preparado exclusivamente para nuestros libertadores. La máscara de la victoria debió de modelarse en cera para que se derretiera. Muy censurable es el que no se hubiera visto a tiempo la necesidad inmediata de cortar los límites y tender de nuevo las cadenas que se abatieron para dar paso franco bajo el sublime arco triunfal a nuestros heroicos soldados. No nos perdamos dar cuenta de que las invisibles puertas del recinto triunfal no habían vuelto a cerrarse al paso del último de nuestros gloriosos peregrinos. Debieron haberse cerrado inmediatamente después de tan gran congregación para protegerlo de los pestíferos de los "fortas" de chauffeur.

¡Oh "distan" de la noche!
¡Oh "stas" del forcel!
¡Oh "asas" de la lata!
¡Qué "ases", señor Regidor de Tráfico!

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

¿Qué deberíamos pensar nosotros mismos, en estas horas supremas, del porvenir de este estado de civilización que...

Comentario de Hoy De Cuatezón a Cuatezón con el Gobierno Británico

El Boletín que dió antier a los periódicos la Presidencia de la República, y que contiene la revelación de una burda trama contra México — trama que incluye trabajos para desatar sobre nosotros la hostilidad de Inglaterra, y hasta un complot contra el Presidente Carranza — merece ser estudiado con una miradita de buen humor. Se parece algo al cablegrama en que es nos hablaba de las delaciones de Altendorf: a través del cañamazo con que están urdidos el plan siniestro y el artículo del espía, se ve, vivita y coleando, la engañifa preparada para sorprender incautos.

Porque incautos tienen que ser — no cabe dudarlo — los incautos que, incorporándose en su obscuridad, no tienen unos papeles bajo el brazo y salen para Londres, ni más ni menos que con el propósito de ser oídos en el palacio de S. James. Cualquiera día las calabazas de una huerta voracruzana se encolorizan, y, previa documentación, se dirigen a la Casa Blanca a pedirle a Wilson...

¿Qué se habrán figurado los complotistas que es el Gobierno de la Gran Bretaña? ¿Un caramelo que puede chuparse cualquier quidam? ¿Una asamblea de delirantes? ¿Un grupo de descamisados que se dejan manejar por el primer Juan Lanas que sale al paso? ¿Dónde dejan la rigidez de aquellos ilustres personajes, su apego a las formas tradicionales, su repugnancia a los escándalos al por menor, su respeto a las fórmulas consagradas por la ciencia de Estado?

Lo que se refiere al viaje de un comisionado "de los reaccionarios o Trust", como dice el boletín, para tratar a los hombres del gobierno británico de potencia a potencia, como si fueran los cuatezónes más campechano mental que nos podamos calificar aquí diciéndole su nombre, un inocencia y llega a clamorosa estupidez; y a radical incapacidad para distinguir a un elemento de un peine, eso de creer que si no puede el comisionado, merced a sus papellitos, convencer a la Gran Bretaña de que debe ejercer presión sobre nosotros e intervenir en último caso, se lo convenga de que debe apoyar un complot para asesinar al Presidente de México. — ¡Ese bello servicio le hacen "los reaccionarios o Trust" a Su Majestad Jorge V y a sus herederos, con consejeros capaces de mezclarse en la trama de un asesinato.

Lo que debería hacer el comisionado, antes que marchar a Inglaterra, sería irse a Nueva York, buscar a Altendorf y formar con él una sociedad para representaciones a estilo de Gran Guilti sociedad que podría titularse, por ejemplo: "Tomadores Internacionales de Pelo por un nuevo sistema trágico."

Las almas se alumbran unas a las otras, como las antorchas. Victor Hugo.

La señal más característica de una alma baja es el uso común y ordinario del arificio y dobles; casi siempre sucede que el que se vale de ellos para cubrirse por una parte, se descubre por la otra. La Rochefoucauld.

Sección de Educación A Cargo de GREGORIO TORRES QUINTERO

Los Estados Deben Ayudar a los Municipios y Sustener sus Escuelas

Comentábase ayer la pugna existente entre los municipios del Distrito Federal y las autoridades del Gobierno del Distrito en el vargonesco cierre de las escuelas, y decíamos que no debían dejarse los Ayuntamientos abandonados cuando esas "fuerzas" llegan a la debilidad.

El caso de que los Municipios no puedan por sí solos sostener sus escuelas no es exclusivo de México. Abunda en los Estados Unidos.

Y allí hacen lo que debe hacerse: el Estado ayuda a los Municipios a completar sus gastos escolares.

Sólo aquí, entre otras doctrinas y prácticas disolventes, hemos oído expresar la tesis de que los Municipios tienen la obligación "Constitucional" de sostener sus escuelas primarias, y que si no pueden, que las escuelas se cierren, quedándose el Gobierno de los Estados con los brazos cruzados y cara de indiferencia, si es que no de complacencia.

La educación pública no es cuestión "local". Es cuestión más amplia; debe ser "cuestión nacional".

El poder público no puede quedar indiferente ante el atraso de pueblos o ciudades que forman parte del territorio que gobierna. Y de allí la necesidad de alcanzar hasta las rancherías más infelices con el vínculo de un sistema educativo amplio. La bandera nacional debe cobijar tanto a los pobres como a los ricos.

La ayuda del Estado tiende a igualar a todos los Municipios en sus capacidades educativas.

Esta ayuda se suministra en los Estados Unidos en diversas formas; pero es generalmente adoptada como una sabia política educacional en toda la Nación.

Unos Estados proporcionan esos subsidios según el censo escolar o la asistencia media de alumnos a las escuelas; otros según el número de maestros, o según el valor de la propiedad sujeta a impuestos.

California distribuye subsidios según el número de maestros y empleados y la asistencia media; Delaware, según el número de maestros; Florida, según la asistencia media; Minnesota, según el número de alumnos que concurren a la escuela por lo menos durante 41 días; Missouri, según el número de maestros y el número total de días escolares; New Hampshire, según el número de alumnos que concurren por lo menos en dos semanas durante el año; Carolina del Sur, según el número de alumnos que concurren por lo menos en diez días en las escuelas diurnas y veinte días en las nocturnas; etc. Nevada distribuye el 70 por ciento de sus fondos escolares según el número de maestros y el 30 por ciento según la población escolar. Nueva Jersey distribuye su fondo escolar según el número total de días escolares, y cien mil dólares son distribuidos en proporción a la cantidad de propiedad sujeta a impuestos. Pennsylvania distribuye una mitad del fondo escolar en proporción al número de maestros y la otra mitad según la población escolar. En Rhode Island se asignan cien dólares a cada escuela, con tal de que no excedan de quince en una ciudad, y el resto del fondo educativo se distribuye en proporción a la población escolar.

En esta labor, el Gobierno Federal auxilia "a su vez" a los Estados. Aquel gobierno gasta en propósitos educativos la enorme suma de "veintidós millones de dólares" anualmente. Los Estados participan en gran manera de esa munificencia federal.

Y es que allí la educación no es cuestión "local". Es cuestión "Nacional". G. T. Q.

SECCION LITERARIA A CARGO DE ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ DEL DRAMA

El drama griego no se desenvuelve hasta que el paganismo decadente se sobrevive a sí mismo y lo absorbe. El drama griego puso en claro la idea motriz, el nervio de todas las figuras divinas; es decir, dió forma a la fatalidad. De ahí el angustiamiento del individuo frente a las potencias morales, con las cuales lucha en un conflicto en el que se encuentra envuelto, no por casualidad, sino por implacable destino. Esta lucha llega en Edipo al límite de su apogeo.

El drama shakespeariano se desenvuelve por el protestantismo, que emancipa al individuo. De ahí emerge la formidable dialéctica de sus caracteres. Sus personajes, cuando son hombres de acción, rechazan o aplatan en una tensión desmesurada todo lo que les rodea. Pero cuando viven del pensamiento, como Hamlet, escaraban en sí mismos hasta una profundidad también desmesurada, y se diría que por sus preguntas, terriblemente caudales, quieren expulsar a Dios del mundo, obra mal construída donde todo es deslucible o ficticio.

Goethe, fue después de Shakespeare, el primero que ocoló de nuevo la primera piedra de otro gran drama en "Fausto" y en "Las afinidades electivas", en las que se ha visto, con razón, un carácter dramático. Goethe ha hecho — o mejor ha comenzado — lo único que estaba por hacer todavía: ha injertado la dialéctica en la idea misma, y ha pronunciado mostrar el centro aludido del suceso, su tradición que Shakespeare no presentó en el individuo todavía. Nadie se admite de que yo pase en silencio a Calderón. Muchos hay que lo cologen en primer término, Cervantes

(Traducción de Francisco A. de Irujo)

HEBEL